

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

## I.A.P. EN CALLES SAN BLAS 3 Y PRADA 7 DE SEVILLA.

PABLO OLIVA MUÑOZ

**Resumen:** La intervención realizada queda justificada por la afección patrimonial sobre el solar del proyecto de obra consistente en la rehabilitación de parte de la edificación existente y obra de nueva planta en el resto para la construcción de 13 viviendas, sótano de garaje y trasteros. La secuencia obtenida osciló entre principios del siglo XX hasta llegar a los terrenos naturales.

**Abstract:** The intervention carried out is justified by the heritage impact on the site of the construction project consisting of the restoration of part of the existing building and the construction of a new building on the rest for the construction of 13 dwellings, a garage basement and storage rooms. The sequence obtained ranged from the beginning of the 20th century to the natural terrain.

Reseñamos aquí la Intervención Arqueológica Preventiva en calle San Blas 3 y Prada 7 de Sevilla<sup>1</sup>. El inmueble se incluye dentro del Sector 2 del Conjunto Histórico de Sevilla, San Luis, que cuenta con un Plan Especial de Protección, aprobado definitivamente en 27/10/1998 y delegado en competencias.

Los trabajos llevados a cabo se han justificado ante el proyecto de construcción de un aparcamiento subterráneo de una planta que alcanzará una profundidad máxima de 4 m. aunque no ocupa la totalidad de la superficie de la parcela. El proyecto de Intervención Arqueológica fue entregado el 30 de mayo de 2018 en la Gerencia Municipal de Urbanismo de Sevilla y fue concedida la pertinente Autorización mediante Resolución de fecha 17/06/2019 y Expediente Nº104/2018 ARQUEA/8739. El inicio de la intervención fue comunicado con fecha 19 de agosto de 2019 y su finalización a fecha 23 de abril de 2020.

La obra en la que se inserta nuestra actuación es la rehabilitación de parte de la edificación existente y nueva planta en el resto del espacio para la construcción de 13 viviendas, sótano de garaje y trastero.

(Figura 1)

La edificación, construida a principios del siglo XX como fábrica de muebles, queda dentro de los límites del casco histórico y localizada en el sector norte de la ciudad. Se incluye en la zona adscrita a la collación de Santa Marina y forma parte de las remodelaciones del viario llevadas a cabo en las últimas décadas en la zona en torno a

---

<sup>1</sup> El equipo estuvo formado, además de por Pablo Oliva Muñoz como director, por Álvaro Jiménez Sancho como técnico, Rosario Huarte Cambra en el estudio de materiales, Juan Manuel Guijo Mauri para el estudio antropológico y Luis Alberto Núñez Arce en la delineación y planimetría.

la calle San Luis. En concreto, la fachada que actualmente se ubica en la calle San Blas 3 era denominada con anterioridad a la apertura de esta calle como Inocentes 3 y se abría a una secuencia de calles: Inocentes, Infantes, Clavellinas, etc., que configuraban un cierto entramado de caminos más o menos intrincados entre parcelas provenientes de antiguos arrabales y huertas. Por otra parte, la fachada a Prada demuestra una voluntad de significación constructiva hacia esta vía que no es más que un adarve de la calle Pedro Miguel que pertenece al sistema de calles paralelo a Feria y que proveían históricamente a esta zona de suelo residencial: calles Palacios Malaver, González Cuadrado y la misma Pedro Miguel, dejando a Feria las funciones de conectividad urbana y actividad comercial.

La trama urbana de este sector del casco histórico se resuelve con unas características puramente medievales conformadas a través de un vial estrecho y quebrado que se remonta a su configuración en el periodo islámico. El entorno urbano queda definido por una serie de hitos que articulan el espacio:

*La plaza del Pumarejo* originalmente articulada como cruce de caminos denominado “Cuatro Cantillos” y que se configura definitivamente en el XVIII con los trabajos realizados por Don Pedro Pumarejo.

*El convento de San Basilio* fundado a fines del XVI que articula socialmente el barrio mediante la educación impartida en sus aulas y convirtiéndose en la sede fundacional de la Cofradía de la Esperanza Macarena hasta mediados del siglo XVII que quedará ubicada en la parroquia de San Gil.

*La parroquia de San Gil* fundada a mediados del siglo XIII y con varias remodelaciones posteriores podrá estar construida sobre una mezquita previa.

*La parroquia de Santa Marina* construida hacia 1250 y reedificada en 1356 por Pedro I.

*El noviciado de San Luis de los Franceses* construido a finales del siglo XVII en un entorno delimitado por dos antiguos adarves y que le presta su nombre a la que es actualmente la calle principal del barrio junto a Feria.

Históricamente las intervenciones de urgencia llevadas a cabo en las proximidades de la zona revelan una ocupación temprana. Se inaugura ya en época romana, aunque este poblamiento viene definido por su dispersión y está asociado a zona de necrópolis y actividades artesanales, vinculado a la existencia de una importante vía de comunicación, actual calle San Luis, plenamente configurada ya en la antigüedad, que prolongaría la salida de la ciudad hacia el norte y articularía la comunicación hacia la Vía de la Plata, estableciendo un eje de circulación Córdoba-Sevilla que discurriría paralelo a la orilla izquierda del río Guadalquivir.

En las inmediaciones de esta vía de comunicación, se han documentado niveles de enterramientos, tanto inhumaciones como incineraciones, que quedan colmatados, ya en el siglo II a.C. por un cinturón de villas periurbanas, que parecen responder a modelos arquitectónicos residenciales más que a explotaciones agropecuarias propiamente dichas. Esta implantación temprana reúne pues una localización favorable, tanto desde el punto de vista geográfico (al quedar parcialmente protegido de las crecidas), como estratégico (junto a una de las vías de acceso a la ciudad), aspectos ciertamente atractivos para esta ocupación inicial.

Aún cuando históricamente se produce un receso poblacional de la ciudad en época visigoda, este sector periurbano seguirá ejerciendo como un eje importante de comunicación, puesta de manifiesto en las estratigrafías documentadas en distintas excavaciones realizadas en la zona, conservando este sector su configuración en torno a este eje de comunicación.

El cinturón extramurario quedará incluido dentro de los límites del casco urbano con la construcción de la cerca almohade, acogiendo un espacio mucho mayor en consonancia con la eclosión demográfica de los siglos X-XI. En toda el área se ha documentado, en las últimas intervenciones arqueológicas realizadas, el crecimiento que la Madina experimenta en este sector durante los primeros momentos de ocupación islámica de la ciudad: esta ocupación humana estaría determinada por la presencia de un cementerio en las inmediaciones de una de las puertas de la ciudad, en el entorno de la actual Alameda; también se ha constatado el crecimiento de la ciudad con un arrabal en las inmediaciones de la actual calle Feria prolongándose hacia la zona de Santa Catalina y ya en el siglo XI se documenta la existencia de algunos palacios y huertas aisladas. Por lo tanto la construcción de la cerca durante la ocupación almohade supone la inclusión de un espacio periurbano dentro de la urbe, aunque caracterizado por amplios espacios sin urbanizar dejando terrenos a las huertas y espacios baldíos, estando ocupada por algunos edificios de cierta entidad aislados y rodeados por zonas de recreo y campos cultivados, que los dota de una naturaleza residencial.

Dichos espacios se articularían a través de una red de caminos esquemáticos procedentes de las calles principales del centro. Estas antiguas vías son herencia de los ejes que organizaba el esquema de la ciudad, pudiendo decir que el Hara Mayur o calle Maestra de la ciudad musulmana es la prolongación del Cardo Máximo de la ciudad romana.

En los años que siguen a la conquista cristiana, Sevilla fue una ciudad de baja densidad demográfica, con grandes espacios vacíos, más numerosos cuanto más periféricos. El inmenso caserío tuvo problemas de repoblación y se cuidó especialmente la zona norte de la ciudad, más desprotegida y vacía, encomendándose su defensa a las Órdenes Militares y erigiendo parroquias que aglutinaran y dieran cohesión a la escasa

población de la zona. Éstas se establecieron en torno a 1.250, sobre solares o bien en las antiguas mezquitas reutilizadas para el culto cristiano.

Hacia 1.250 se erigió la Iglesia Parroquial de Santa Marina, frente a la calle Mayor de la ciudad, en medio de una zona de abundantes huertas como evidencia los documentos del siglo XIII. Es la cabeza de serie y prototipo del primitivo tipo parroquial sevillano. Durante la segunda mitad del siglo XIV, la collación de Santa Marina sufre un descenso demográfico considerable, motivado por el hambre y la peste negra. Es a comienzos del siglo XV cuando aparecen las primeras menciones a la calle de San Blas –a la que aluden como una barrera, hoy plaza del Lucero--, y la calle San Basilio –conocida como Barrera de Alvar Negro, que tuvo en ella sus casas principales tras el Repartimiento de la ciudad en 1253--. Así mismo, durante este siglo tiene lugar la fundación de varias instituciones benéficas en los alrededores del solar que nos atañe, como son la Casa de los Niños de la Doctrina, fundada por el Ayuntamiento y que estará en funcionamiento hasta finales del siglo XVIII quedando recogido en el Plano de Olavide, el Hospital de los Inocentes, también llamado de los Locos, que fue ampliado en 1.789, y el Hospital de los criadores de ganado.

Ya en el siglo XVI, Peraza alude también a la calle Maestra de Santa Marina y a la Plaza del mismo nombre como un espacio más o menos amplio delante de la iglesia, que servía en la mayoría de los casos de morada definitiva para feligreses y para actividades económicas. Era ésta una zona de abundantes huertas, como pone de manifiesto el plano de Olavide, y el edificio de la iglesia de Santa Marina estuvo rodeado de ellas al menos hasta el siglo XVIII. A finales del siglo XVI aparece la expresión “barrio nuevo de San Blas”.

Será también en el siglo XVI cuando tiene lugar, en unos inmuebles fronteros a la plaza de Santa Marina --sobre las antiguas casas de Per Afán de Ribera--, la fundación por los jesuitas del Noviciado de San Luis, para el que casi un siglo más tarde fue proyectada la Iglesia por Leonardo de Figueroa. González de León cita también el Hospital de la Concepción desaparecido a fines del siglo XVI con la refundación hospitalaria. En el Padrón de 1.665, aparece la calle que hoy la une a Relator que dará pie a la identificada como “detrás de San Luis” y a continuación la plazoleta de San Blas.

A mediados del siglo XIX la ciudad no experimentará grandes transformaciones, manteniéndose la trama medieval bastante degradada. Tres acontecimientos concretos desarrollados a lo largo del siglo XIX transforman la propiedad urbana, y como consecuencia cambiará el uso del suelo: la desamortización eclesiástica, la desamortización civil y la Revolución Gloriosa del 68, que culmina los procesos anteriores. Estos hechos hacen que la propiedad urbana de Sevilla cambie de manos, desaparecen conventos y órdenes monásticas (como San Basilio), que pasarán a manos de la burguesía urbana. En el sector norte de la ciudad, donde existía una gran concentración de propiedades eclesiásticas, se produce a finales del siglo XIX un

cambio en el uso del suelo, transformación que vendrá definida con la implantación de edificaciones fabriles e industriales, modificando la morfología y la implantación poblacional del barrio.

Así mismo, la calle Arrayán desde antiguo tuvo una importante función de tránsito, al comunicar los barrios del noreste con el mercado de la Feria, por lo que era utilizado por personas y carros, con los consiguientes conflictos por tener un trazado quebrado, con varios tramos que doblaban en ángulo recto a partir de la mitad de la calle. En 1922 hay un proyecto de rectificación de líneas mediante la ruptura de una manzana ocupada por una fábrica de harinas, por lo que se produjo una bifurcación al quedar una manzana exenta entre el tramo primitivo y el de reciente apertura, hasta que en 1951 aquél se independizó al denominarlo Virgen del Subterráneo.

Actualmente, el barrio está inserto en un proceso de continuas remodelaciones, siendo las más importantes las realizadas con la reestructuración urbanística del sector ejecutadas en 1997/98, con la prolongación de la calle San Blas hasta la confluencia con Inocentes en su sector sur y en el sector norte hasta su comunicación con la calle Divina Pastora, cambiando la fisonomía de la Plaza del Cronista.

(Figura 2)

El faseado final de la intervención arroja una secuencia estratigráfica que se desarrolla entre los terrenos naturales y las construcciones de principios del siglo XX, que configuran la actual edificación, y se corresponde con los tradicionales usos industriales y artesanos que para este periodo de inicios de siglo se desarrollan en la zona. Es destacable también la falta de elementos propios del periodo medieval cristiano como una posible consecuencia de las importantes afecciones en profundidad que provocan los elementos modernos y contemporáneos identificados.

#### TERRENOS NATURALES

En ambos sondeos conseguimos llegar hasta los terrenos naturales formados por arcilla carbonatadas de color anaranjado y muy alta compactación que es sobre los que se producen los primeros asentamientos documentados. La cota máxima a la que aparece es +5.63 en el sondeo 2, identificada como unidad 100, mientras que en el sondeo 1 aparecieron coincidiendo con el nivel freático a una cota absoluta de +5.45, unidad 57.

Como hemos visto por las intervenciones realizadas en los alrededores nos encontramos en una zona que topográficamente se caracteriza por la cercanía a la corriente fluvial que discurriría por la zona de la Alameda y la elevación existente en la zona del actual trazado de la calle San Luis. Esto hace que el terreno natural se desarrolle con una pendiente hacia el Oeste, por lo que a medida que nos vamos separando de la calle San Luis observamos como los elementos identificados en las

distintas fases históricas van rebajando su cota. En el antiguo Hospital de los Inocentes<sup>2</sup>, actual polideportivo de la calle San Luis, los niveles naturales sobre los que se asentaban las primeras ocupaciones estaban en torno a la cota +6.00 mientras en la calle Virgen del Carmen Dolorosa<sup>3</sup> estos mismo niveles aparecían a la cota +7.00 y en la calle Arrayán a la cota +5.18 aunque decapitada por las primeras estructuras documentadas<sup>4</sup>. La intervención más cercana a la nuestra<sup>5</sup> no pudo llegar a constatar los niveles naturales como consecuencia de la aparición de un potente falso freático a la cota +6.10. Estos datos unidos a la cota +5.63 que aparece en nuestra intervención arrojan la imagen de un sector, que aunque presente cierta caída hacia el Oeste en busca del curso fluvial, muestra puntos de mayor altura en los que los primeros asentamientos documentados tienen una mayor antigüedad que en los lugares en que las cotas son inferiores y se encuentran más a merced de los cambios del nivel del agua.

Finalmente la localización de los terrenos naturales nos ha dado la posibilidad de constatar que en este punto la secuencia antrópica tiene un desarrollo máximo de 3.12 metros en los que han quedado superpuestos todos los restos de las distintas etapas identificadas.

(Figura 3)

#### FASE I. BAJOIMPERIAL ROMANO. SIGLO IV D.C.

La zona en la que desarrollamos nuestra actividad se encuentra durante la Antigüedad a extramuros de la ciudad, cuyo límite septentrional parece aceptado a día de hoy en torno a la iglesia de Santa Catalina. Sin embargo, se ha constatado la existencia de asentamientos desde este periodo histórico como cinturón suburbano y zona de necrópolis en torno a la vía que marcaba la salida de la ciudad hacia el Norte que viene a coincidir con el actual trazado de la calle San Luis.

Las cronologías más tempranas se sitúan en el siglo I d.C con la aparición de restos relacionados con la producción alfarera y espacios funerarios de incineración que en algunos puntos son anulados por ambientes domésticos datados en el siglo II y que, tras un periodo de abandono, son de nuevos ocupados ya en los siglos III y IV por nuevos elementos funerarios pero esta vez mediante el ritual de la inhumación.

En nuestro caso la estratigrafía aparecía enormemente comprimida y los paquetes de anulación de las primeras estructuras identificadas en los sondeos arrojaban

---

<sup>2</sup> Intervención Arqueológica en calle San Luis 29 dirigida por Ana Romo Salas.

<sup>3</sup> Intervención Arqueológica en las parcelas M-2 y M-3 de la calle Virgen del Carmen Dolorosa dirigida por Inmaculada Carrasco Gómez.

<sup>4</sup> Intervención Arqueológica en calle Arrayán 20, 22 y 24 dirigida por Julia Suárez Borreguero.

<sup>5</sup> Intervención Arqueológica en calle Inocentes 9 dirigida por Julia Suárez Borreguero

cronologías del siglo IV. Los expedientes identificados confirman lo ya visto en otras investigaciones cercanas.

(Lámina 1)

Por un lado aparecen restos constructivos a niveles de cimentación y caracterizados por el uso de alineaciones de cantos rodados y fragmentos de ladrillo y tegula colocados directamente, e incluso cortando, los rellenos naturales siguiendo unas orientaciones un poco desviadas de los puntos cardinales. Sus espesores oscilaban entre los 0.50 y 0.60 metros teniendo en cuenta que las caras no quedaban claramente definidas al ser los primeros niveles de la propia cimentación. No se pudieron identificar materiales cerámicos posibles de datar en relación directa con estos elementos por lo que la cronología que se les adjudica es la del siglo IV de los elementos localizados en los rellenos que los colmatan. Sin embargo, la aparición de un posible nivel de piso (U.E. 59) a la cota +5.50 y en relación directa con las unidades anteriormente descritas podrían hacernos pensar en esos elementos, ya domésticos o de producción, que en lugares cercanos han podido ser datados en el siglo I d.C. En cualquier caso los restos aparecidos en ambos sondeos (U.E. 55 y 53 para el Sondeo 1 y 109 para el Sondeo 2) son tan escasos y en tan bajo nivel de conservación que hacen difícil una adscripción funcional clara, más allá de sus características constructivas casi idénticas a las identificadas en las anteriores investigaciones.

Por otro lado, y aunque aislada en el espacio, se ha localizado un enterramiento de inhumación en cista de ladrillos de planta trapezoidal (U.E. 99) y con orientación Este-Oeste. El individuo del interior (U.E. 107) aparecía en posición de decúbito supino con un ligero vuelco a la derecha y apoyado directamente sobre el terreno, calculándosele una edad aproximada de treinta años y sexo masculino. Del esternón hacia arriba se han perdido los restos como consecuencia de una fosa posterior que arranca desde niveles modernos y que ha removido también otras partes del enterramiento apareciendo en la parte baja de la tumba restos óseos de un individuo diferente. Los materiales asociados arrojan una cronología del siglo IV que coincide, también, con las inhumaciones identificadas en los alrededores. En nuestro caso la cubierta de la cista y el posible ajuar se ha perdido como consecuencia de las posteriores actuaciones reseñada y de la cercanía de los niveles de uso islámicos. En cualquier caso se confirma el uso funerario del sector que se extiende, al menos, hasta el punto identificado en el Sondeo 2, aunque la escasa densidad de enterramientos nos pueda hacer suponer que nos encontramos cerca del límite occidental del área de necrópolis asociada a la vía que discurría por la actual calle San Luis.

(Figura 4)

FASE II. MEDIEVAL ISLÁMICO. SIGLOS XII-XIII.

A menos de un metro de las cotas a las que aparecen descabezados los elementos romanos encontramos los restos estructurales de este periodo. Parece claro que desde el siglo IV se produce el abandono de la zona como área de necrópolis quedando este sector septentrional a extramuros como una zona sin importantes asentamientos. La ciudad sigue manteniendo las dimensiones desde la época clásica, lo que deja los terrenos que nos ocupan a cierta distancia de la misma y sin unos usos claramente definidos. Las unidades datadas a partir de este momento en otras intervenciones han dado como resultado el paso de la zona a terrenos de tipo agrícola muy condicionados además por la cercanía con el curso fluvial y su dinámica.

En nuestro caso, los paquetes de rellenos que encontramos sobre las estructuras romanas arrojan unas cronologías avanzadas ya centradas en la primera mitad del siglo XII. Para este periodo el sector ha sufrido un cambio claro con respecto a los patrones de asentamiento anteriores como consecuencia de un aumento del poblamiento de la zona, que parece arrancar en los siglos X-XI y confirmarse durante el siglo XII gracias, entre otras cosas, al aumento del territorio de la ciudad con la ampliación de la cerca iniciada por los almorávides y concluida tiempo después por los almohades.

(Lámina 2)

En este contexto hemos podido identificar en ambos sondeos restos de elementos estructurales de carácter doméstico y un ámbito que podría ser interpretado como calle delimitando así el espacio de una de las viviendas. Las cronologías arrojadas por los materiales cerámicos recogidos son bastante precisas y se circunscriben de forma casi exclusiva al periodo almorávide aunque estratigráficamente y teniendo en cuenta las relaciones físicas entre los elementos debemos diferenciar dos momentos constructivos en el mismo periodo histórico, representado fundamentalmente por reformas encaminadas a la elevación de cotas y que podríamos poner en relación con los problemas derivados de la, todavía reciente, cercanía de la zona con los cursos de agua.

En el extremo Oeste del Sondeo 1 identificamos una superposición de atarjeas y niveles horizontales que quedan delimitados a ambos lados por restos de muros de tapial y que interpretamos como una calle entre las edificaciones. Los niveles más antiguos están representados por la unidad 37 que son los restos de una atarjea que es anulada mediante el relleno de elevación de cotas identificado como 54 y que es en el que se excava la nueva canalización (U.E. 38). Al Este de la calle encontramos una alineación de tapial anaranjado (U.E. 36) orientada Norte-Sur que funciona como límite de las estancias documentadas al otro lado. Para el Sondeo 1 estos elementos quedan representados por los restos de una letrina junto al muro 36 con unas cotas de uso en torno a los +6.50 metros. En ese mismo momento en el Sondeo 2 podemos observar el muro 87 que parece continuar prácticamente la alineación marcada por la unidad 36. En el caso del Sondeo 2 al Oeste de esta alineación no nos aparece la continuación de

la calle sino que se localiza el desarrollo de otro ambiente doméstico que queda pavimentado mediante la unidad 96 a la cota +6.11. Por la cara oriental del muro 87 también se desarrollan espacios domésticos. En este caso localizamos una estancia pavimentada con un suelo de des de color blanco (U.E. 86) y que cerraba al Norte con el muro 108, al Este con el muro 89, mientras que al Sur se perdía su desarrollo por el perfil del sondeo. Este espacio de uso marca una cota de +6.39 metros s.n.m. que nos marca los primeros usos medievales identificados en la zona que encontramos a escasos 70 centímetros por encima de los niveles de destrucción de las estructuras romanas.

Todos estos elementos aparecen anulados o cubiertos por una serie de reformas que no cambian sustancialmente los usos de los espacios sino que simplemente elevan las cotas y dan lugar a una segunda fase de uso pero con análogas cronologías a la primera. Así como hemos visto que en el Sondeo 1 la calle aumenta su cota y las conducciones hidráulicas son sustituidas por otras, en el interior de las viviendas se produce un efecto parecido; la letrina identificada en el primer momento (U.E. 40-47) es reformada y retranqueada un poco conformando un nuevo banco de ladrillos (U.E. 43-44-45) a una cota superior que marca un nuevo pavimento de des blanco (U.E. 50) por su lado oriental a +6.74. Mientras tanto, en el Sondeo 2 esta evolución espacial queda también patente en la colocación de nuevos pavimentos a cotas superiores a los originales. En concreto el pavimento 86 al Este del muro 87 es sustituido por uno de similares características (U.E. 92) a la cota +6.57. En este caso la subida de cotas se logra mediante un relleno (U.E. 91) caracterizado por estar formado fundamentalmente por cenizas cuya propiedades hidrófugas entendemos que son usadas aquí para evitar las humedades del propio pavimento. También al Oeste del muro 87 se ha podido identificar la sustitución de pavimentos mediante la unidad 77 que eleva la cota de uso esta vez hasta los +6.71 metros.

Dentro de esta etapa nos gustaría destacar las características constructivas de la mayoría de muros identificados. En un principio entendimos que se trataba de los tradicionales muros de tapial formados por arcillas de color roja, grava y cal prensados. Sin embargo, durante la limpieza del perfil septentrional del Sondeo 2 apareció la unidad 108 que conservaba una longitud de 3.70 metros y en la que pudimos distinguir un aparejo peculiar que explicaba los elementos de ladrillo que nos habían aparecido, muy mal conservados, en los muros 87 y 36. Se trata, por tanto, de un aparejo mixto que intercala los cajones de tapial con pilares labrados de ladrillo tomados con barro. Lo que pudimos ver de la unidad 108 mostraba un ritmo aproximado de un pilar de ladrillos (con una anchura de entre .45 y 0.50 metros) por cada metro de tapial. Como ya hemos visto, estos elementos quedaron datados en época almorávide durante la primera mitad del siglo XII.

A pesar de conocer que el asentamiento definitivo en el sector durante la etapa medieval se produce durante el periodo almohade en nuestra intervención los restos de este momento se han quedado reducidos a un pequeño testigo constructivo con materiales que se pudieron datar ya en la primera mitad del siglo XIII. Sólo pudimos identificarlos en el Sondeo 2 y se encontraban muy mal conservados como consecuencia de las posteriores construcciones de la etapa moderna. En concreto pudimos identificar unos restos de solería de ladrillo (U.E. 75) que presentaban una disposición a la palma en espiga pero con algunas piezas cuadrangulares colocadas en medio. Aparecía delimitada al Este por un murete de ladrillos (U.E. 79) con orientación Norte-Sur que se perdía bajo el perfil meridional del sondeo. La solería marcaba una cota de uso de +7.08 metros, coincidiendo con los restos almohades más cercanos localizados<sup>6</sup>, y se apoyaba directamente sobre un paquete de rellenos que anulaba el antiguo pavimento de deses identificado con la unidad 77.

(Figura 5)

### FASE III. MODERNO. SIGLOS XVI-XVII.

Para los siglos XIV y XV la zona en la que nos encontramos se va afectada por un nuevo retroceso poblacional que aumenta a medida que mayor se hace la distancia al centro urbano y las vías de comunicación. Destaca para este periodo el asentamiento en la zona de órdenes militares y religiosas que se entremezclan con la población que se ocupa mayoritariamente en el sector agropecuario. En el caso de los sondeos abiertos durante el proceso de investigación no hemos podido identificar estructuras ni paquetes de rellenos que pudieran ser fechados en esta época.

Durante el siglo XVI, sin embargo, parece que se consolida esta área septentrional de la ciudad coincidiendo con el auge propiciado tras el descubrimiento de América. La población parece que sigue dedicada principalmente a labores agrícolas aunque es a partir de este momento cuando comienzan a llevarse a cabo la fundación de importantes conventos como el de San Basilio en la cercana calle Relator.

De este periodo destaca en el Sondeo 2 los restos de una estructura rectangular de cierta entidad de la que hemos podido identificar tres caras. Conservado todo a nivel de cimentación aparecen las unidades 80 y 85 como alineaciones orientadas Norte-Sur que aparecen desde el perfil septentrional del sondeo con un desarrollo hacia el Sur de aproximadamente tres metros. En ese punto quedan unidas por un cierre orientado Este-Oeste que identificamos con la unidad 82. Los tres elementos están formados por un derretido de argamasa en fosa perdida que afecta a la gran mayoría de los elementos previos. La anchura de esta cimentación es de aproximadamente 0.90 metros y su cota superior queda a +6.65 metros s.n.m. Precisamente partiendo de este punto arranca la unidad 81 que parece configurarse como el único resto del arranque

---

<sup>6</sup> Intervención Arqueológica en la calle Inocentes 9 dirigida por Julia Suárez Borreguero

del alzado sustentado por las anteriores estructuras. Estamos ante una construcción en ladrillos aparejados a soga y tizón y trabados con mortero de cal que alcanza una anchura de 0.60 metros. El resto identificado aparece en la zona en la que se unen las unidades 80 y 82 y parece formar la esquina de una edificación que, juzgando la potencia y la calidad de los materiales, debería tener cierta entidad aunque nos haya sido imposible su identificación. Los paquetes de rellenos con materiales asociados arrojan una cronología del siglo XVI-XVII que coincide con el resurgir de este sector septentrional de la ciudad.

(Lámina 3)

Por su parte el Sondeo 1 para esta época nos muestra los restos de un pequeño horno con escorias metálicas que hemos interpretado como una pequeña fragua para reparaciones de materiales relacionados posiblemente con los aperos de labranza que serían bastante comunes en esta zona. Este horno está definido por las unidades 34, 26, 27 y 33 y podríamos ponerlo en relación con las estructuras documentadas en el Sondeo 1 con unas cotas de uso en torno a los +7.85 m.s.n.m. El horno sufre una modificación mediante la anulación de su zona de combustión mediante una subida de cotas y la colocación de un pavimento de ladrillos a sardinel (u.e. 17) que unidos a un pequeño tabique (U.E. 16) forma el límite oriental del nuevo espacio que resulta a una cota de uso de +7.80, igualando así con la antigua zona de trabajo del horno.

(Figura 6)

#### FASE IV. MODERNO-CONTEMPORÁNEO. SIGLOS XVII-XVIII.

Es durante el siglo XVIII cuando parece que encontramos el arranque de la edificación que se mantuvo ya hasta su arrasamiento para levantar los actuales talleres. Así sabemos que es en esta etapa cuando arranca la construcción de la unidad 73 que se configura como el asiento de una de las alineaciones principales del edificio identificada en el Sondeo 2. Sobre este elemento, con orientación Este-Oeste, aparece una primera distribución interna, representada por la unidad 74 orientada Norte-sur y apoyando directamente sobre la cara meridional de 73. No conseguimos identificar niveles de pavimento asociados a estos elementos por lo que las cotas de uso es posible que estuvieran ya cercanas a las propias de las estructura de la siguiente fase.

Junto al muro 74, que se convierte en su límite oriental, identificamos una estructura cuadrangular que cerraba al Norte sobre el propio muro 73 mientras que al Sur y al Oeste lo hacía mediante un tabique de ladrillos labrados directamente sobre el terreno e identificado como unidad 66. Este elemento se configura como una pila excavada por debajo del nivel de uso que mantenía sus paredes enlucidas con un mortero de cal de tono rosado y unas dimensiones internas de 2.45 x 1.80 metros. El fondo aparecía cubierto por una solería de ladrillos colocados a la palma en escuadra y sin cenefa (U.E.

72) a la cota +6.95. No podemos explicar la funcionalidad de este elemento que, como veremos más adelante, fue anulado con el paso del tiempo.

También en el Sondeo 1 encontramos los restos de otra piletilla, en este caso de menores dimensiones. La identificamos con la unidad 14 y su desarrollo se pierde bajo el perfil septentrional de dicho sondeo. Su cimentación aparece directamente dispuesta sobre los restos del pequeño horno identificado en la anterior fase rompiendo el desarrollo hacia el Oeste del muro 34 asociado a éste. La pileta tiene una anchura interior de 0.96 metros y su fondo se halla cubierto por una solería de ladrillos (U.E. 15) colocados a la palma sobre cama de mortero hidráulico y que marca una cota de uso del fondo de la estructura de +7.86. Este elemento queda aislado en el Sondeo y no tiene ningún tipo de relación con las estructuras del Sondeo 2, sin embargo la cronología a la que se adscribe nos lleva a interpretar que tiene un uso complementario con las allí identificadas.

Además en este periodo localizamos un pozo ciego de planta circular junto a la pileta del Sondeo 1 (U.E. 22) y otros tres de planta semicircular en el Sondeo 2 a los que se les asignó las unidades 76, 103 y 105. También en el Sondeo 2 y en el espacio entre ambas piletas apareció, en el perfil meridional, un pozo de captación de agua (U.E. 83) que todavía, a día de la intervención, se mantenía sin colmatar y con agua en su interior marcando así el nivel freático del solar.

(Figura 7)

#### FASE V. CONTEMPORÁNEO. SIGLOS XVIII-XIX-XX.

A partir de fines del XVIII y, sobre todo, durante el siglo XIX se produce un nuevo cambio en el barrio. Los procesos de desamortización de mediados del XIX van dejando libres los grandes espacios ocupados por las órdenes religiosas que pasan a manos de la nueva burguesía que termina por implantar en esta zona de la ciudad un tejido industrial y artesanal que quedará en la imagen del sector hasta el mismo siglo XX.

Dentro de este proceso de cambios es donde ubicamos las reformas del antiguo edificio encaminadas a la eliminación de pozos y piletas que pasan a ser sustituidas por una zona de trabajo más unitaria y en la que destaca un gran espacio pavimentado con solería de ladrillos (U.E. 6 y 64) cuyo límite septentrional lo forma la unidad 63, asentada sobre el antiguo muro 73, y que al Sur queda cerrado por la unidad 3 en paralelo y a 8.20 metros del cierre Norte. A ambos lados de los muros 63 y 3 parecen que se desarrollan estancias interiores que quedaron bajo los perfiles de los sondeos.

La solería que identificamos como unidad 3 en el Sondeo 1 y como unidad 64 en el Sondeo 2 es, sin duda, la gran protagonista de esta última fase de las estructuras soterradas y marca una cota de uso en torno a los +8.15 m.s.n.m. Parece tratarse de un gran espacio, que entendemos se encontraría abierto, en el que se distinguen calles

formadas por la disposición de los ladrillos así como por la colocación de algunas bandas en las que el pavimento pasa a estar compuesto por chinos.

La gran pila del Sondeo 2 es colmatada por rellenos y se aprovecha esta acción para colocar un potente derretido de argamasa en el que se asientan, al menos dos palos cuadrangulares y dispuestos en vertical que sobresalen por encima de la nueva solería y que pensamos que se relacionan con la colocación de algún elemento de sustentación.

El sistema hidráulico del edificio queda representado por una serie de atarjeas que discurren en parte bajo la solería y en parte sobre ella a modo de canaleta abierta y que abundan en la imagen de espacio abierto que tenemos de esta zona pavimentada.

Otro elemento que llama la atención son las huellas de tablonos que aparecen repartidas en cierto orden por la superficie de la solería cuya función no hemos podido interpretar.

Los elementos más modernos identificados en el subsuelo fueron las atarjeas 8 y 9 que se correspondían con el sistema de saneamiento del edificio en uso durante la intervención y que por tanto deben datar de los años iniciales del siglo XX. Ambas estructuras recogían las aguas vertidas por las cubiertas de las naves a través de una atarjea con dirección Este-Oeste en paralelo con el perfil septentrional del Sondeo 2. Junto a ellos también debemos reseñar la unidad 71 que designa un foso excavado para ser usado como depósito de serrín de la maquinaria de la carpintería y datado ya en el último cuarto del siglo XX.

(Figura 8)

## BIBLIOGRAFÍA

Beltrán Fortes, J; González Acuña, D y Ordóñez Agulla, S: *“Acerca del urbanismo de Hispalis. Estado de la cuestión y perspectivas”* en Mainake XXVII, pag. 61-88. Año 2005.

Calvo Rodríguez, E; Moro Berraquero, J: *“Intervención Arqueológica Preventiva en c/ González Cuadrado 10 (Sector San Luis, Sevilla)”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2005. Junta de Andalucía. Sevilla 2010.

Carrasco Gómez, I; Bachiller Burgos, P; Colin Hayes, E; Doreste Franco, D y Vera Cruz, E: *“Intervención arqueológica de urgencia y control arqueológico realizado en un solar sito en las parcelas M-2 y M-3 de la calle Virgen del Carmen Doloroso, Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2002, III-2. Junta de Andalucía. Sevilla 2005.

Carrasco Gómez, I; Bachiller Burgos, P; Colin Hayes, E; Doreste Franco, D y Vera Cruz, E: *“Nuevos datos acerca de la necrópolis romana del sector septentrional de Colonia Romula Hispalis”* en Romula 3, pag. 125-148. Sevilla 2004.

Collantes de Terán Sánchez, A; Cruz Villalón, J; Cano, R y Rodríguez Becerra, S: *“Diccionario Histórico de las calles de Sevilla”*. Sevilla 1993.

Escudero Cuesta, J. Campos Carrasco, J.M. y Lorenzo Morilla: *“Arqueología y restauración: las investigaciones arqueológicas realizadas en el edificio del antiguo noviciado de San Luis. Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 1986. Junta de Andalucía. Sevilla 1987.

España Caparrós, F. J: *“Intervención arqueológica de urgencia en calle Relator nº64A y calle San Basilio 24-25 (Sevilla).”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2001. Junta de Andalucía, Sevilla 2004.

Gamarra Salas, F. E: *“Excavación Arqueológica Preventiva en el solar sito en la calle Santa Rufina 3 de Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.I. Junta de Andalucía, Sevilla 2009.

Gómez Martín, A: *“La campaña de 1988 en el antiguo noviciado de San Luis”* en Anuario Arqueológico de Andalucía. Junta de Andalucía. Sevilla 1990.

Inés Calzón, M. P: *“Intervención Arqueológica Preventiva en el solar sito en C/ Pedro Miguel 30-32. Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2005. Junta de Andalucía 2010.

Moro Berraquero, J: *“Intervención arqueológica preventiva en calle Divina Pastora, 49 de Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2006. Junta de Andalucía, Sevilla 2010.

Romo Salas, A; Vargas Jiménez, J. M y Ortega Gordillo M: *“El antiguo Hospital de los Inocentes y el sustrato previo: C/ San Luis, 29 (Sevilla)”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2000.

Suárez Borreguero, J y Rodríguez González, G: *“Intervención Arqueológica Preventiva en la calle Inocentes, 9 (actual nº1) de Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2006. Junta de Andalucía, Sevilla 2010.

Suárez Borreguero, J; Rodríguez González, G: *“Intervención Arqueológica Preventiva en el solar sito en los números 20, 22 y 24 de la calle Arrayan de Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.I. Junta de Andalucía, Sevilla 2009.

Suárez Garmendia, J. M: *“Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX”*. Sevilla 1986.

Vera Reina, M y Quirós Esteban, A: *“Intervención Arqueológica de Urgencia en la calle San Luís 73-75 (Sevilla)”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 1997.

Planos de Sevilla, Colección Histórica 1771-1918. Ayuntamiento de Sevilla. Editorial MAD. Sevilla 1992

## **Leyenda documentación gráfica**

Fig. 1: Ubicación en el entorno urbano.

Fig. 2: Ubicación de sondeos.

Fig. 3: Fase I. Bajoimperial romano.

Lám. 1: Detalle desde el Sur del Sondeo 2 de la cista de inhumación en la que se observa el corte provocado tanto en el cuerpo como en la estructura por la zona de su cabecera.

Fig. 4: Fase II. Medieval islámico.

Lám. 2: Vista general de los restos almorávides del Sondeo 2

Fig. 5: Fase III. Moderno

Lám. 3: Detalle del horno del Sondeo 1 con la zona de combustión ya anulada por el posterior tabique

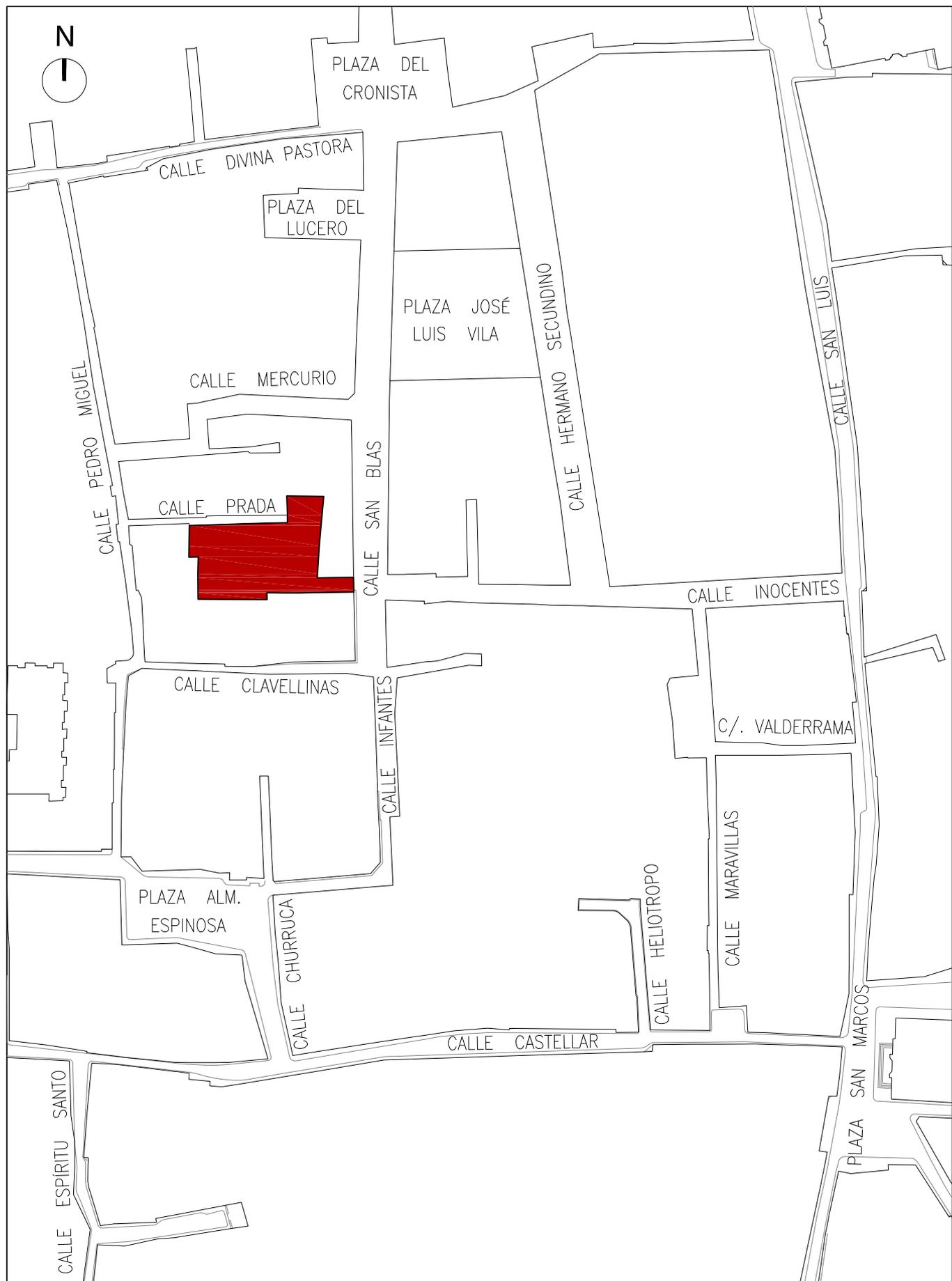
Fig. 6: Fase IV. Moderno-Contemporáneo

Fig. 7: Fase V: Contemporáneo

Fig. 8: Perfil Norte del Sondeo 2.







**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



UBICACIÓN EN EL ENTORNO URBANO

Nº DE LÁMINA:

**1**



ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:1.500



CALLE PRADA

+9.31

+9.80

+10.00

+9.78

+10.20

SONDEO 2

+10.20

SONDEO 1

+10.26

CALLE SAN BLAS



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



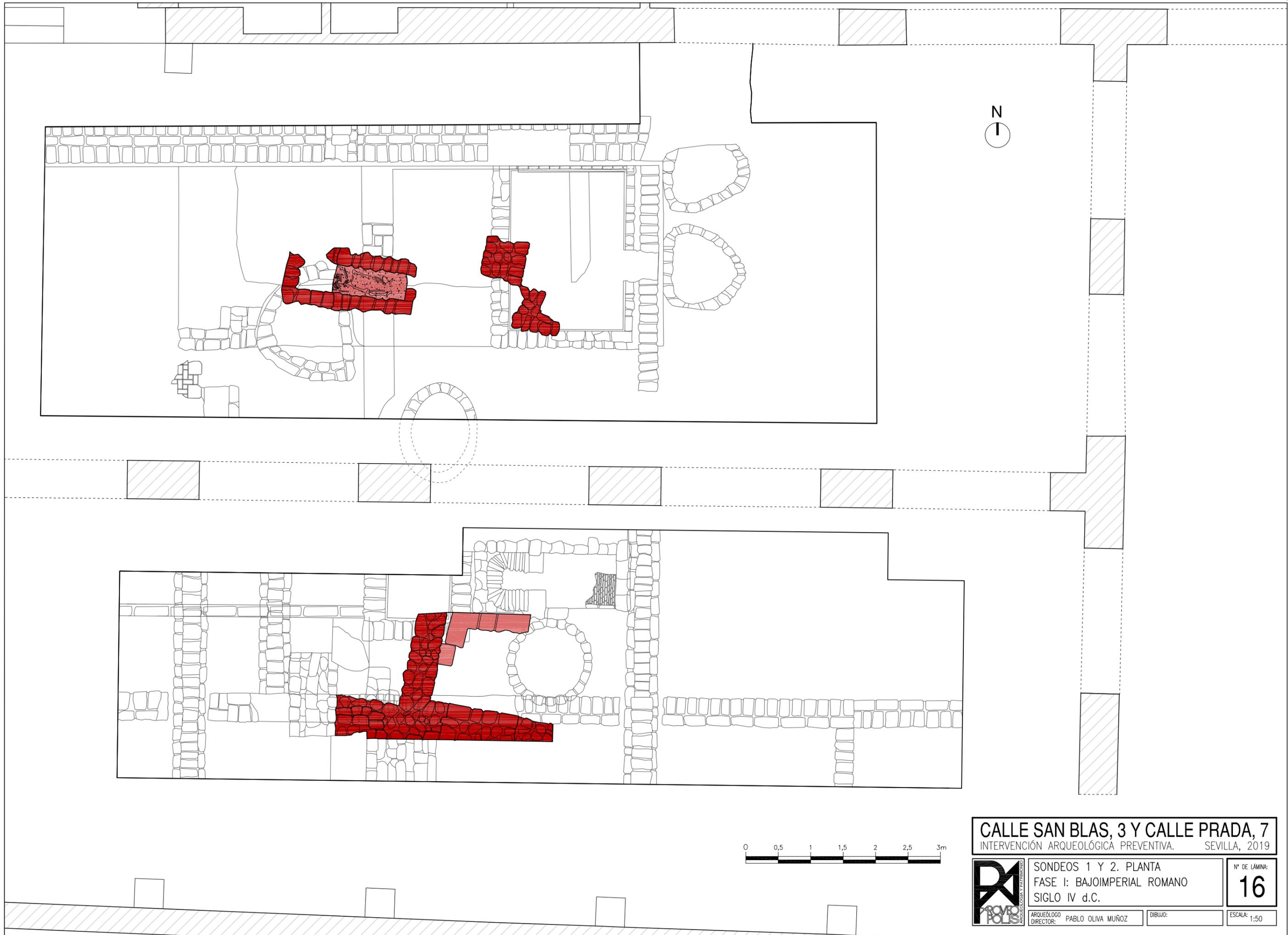
SONDEOS ESTRATIGRÁFICOS  
UBICACIÓN EN PLANTA

Nº DE LÁMINA:  
**2**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:150



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



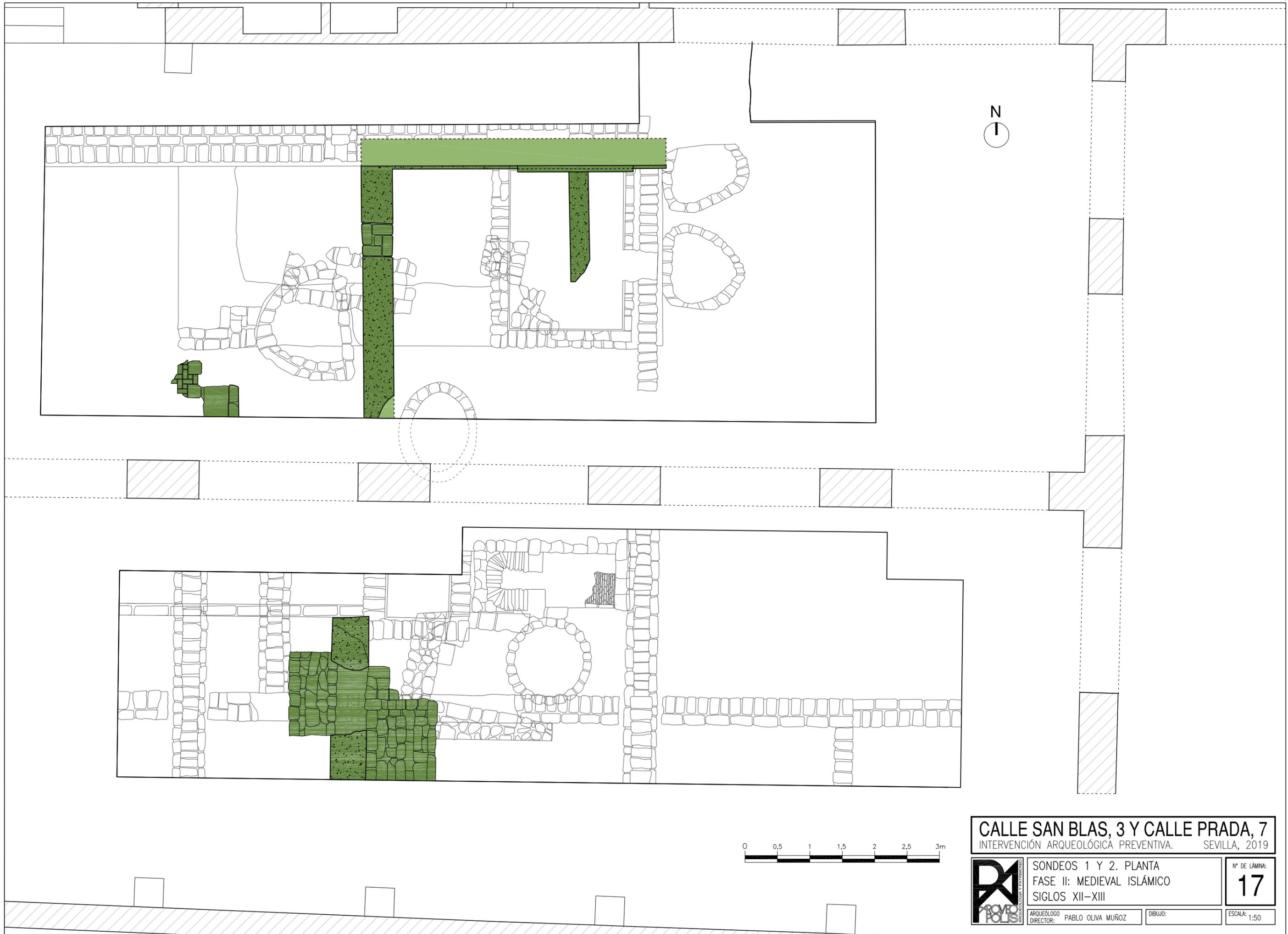
SONDEOS 1 Y 2. PLANTA  
 FASE I: BAJOIMPERIAL ROMANO  
 SIGLO IV d.C.

Nº DE LÁMINA:  
**16**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:50



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



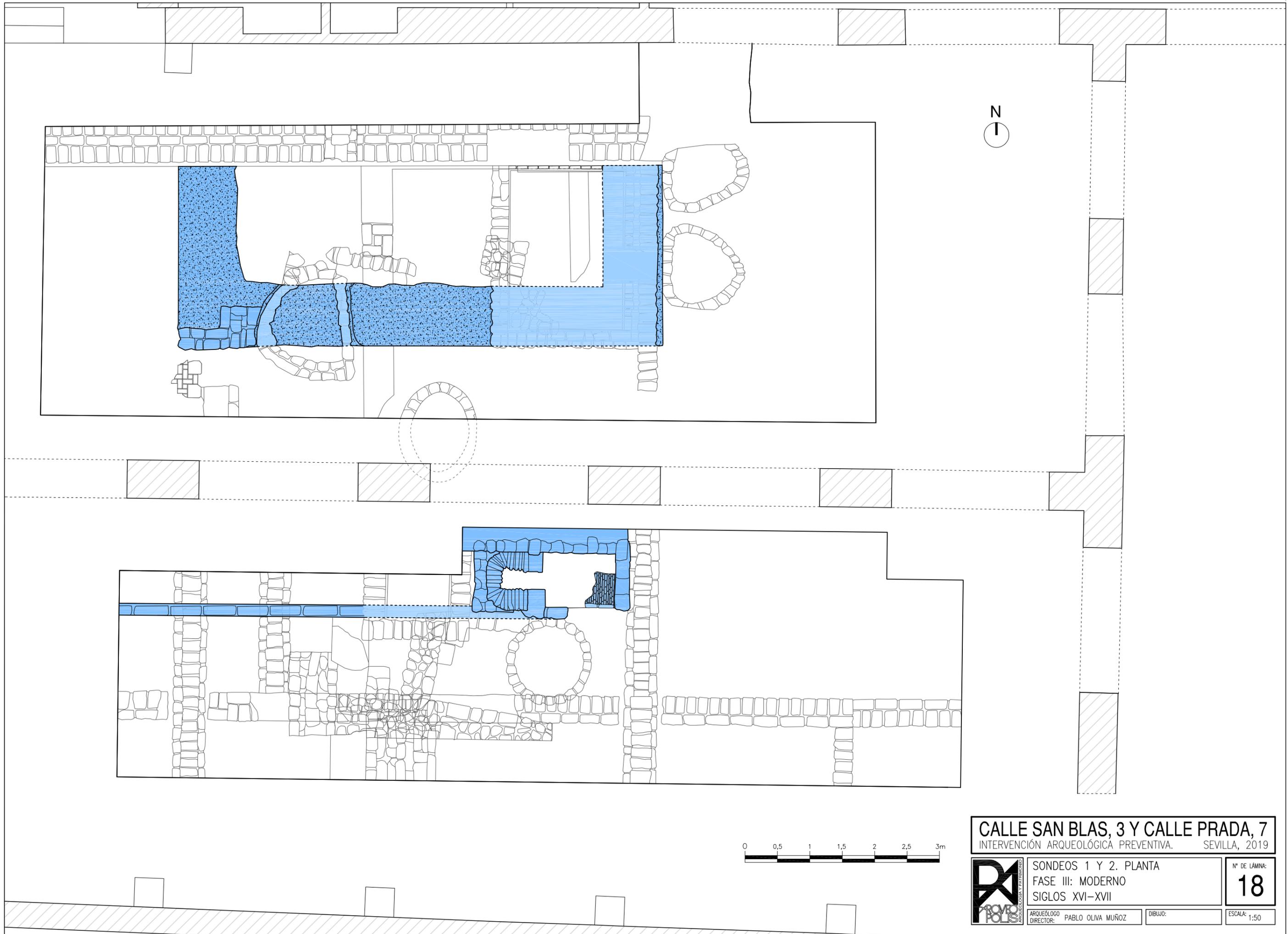
SONDEOS 1 Y 2. PLANTA  
 FASE II: MEDIEVAL ISLÁMICO  
 SIGLOS XII-XIII

Nº DE LÁMINA:  
**17**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:50



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



SONDEOS 1 Y 2. PLANTA  
 FASE III: MODERNO  
 SIGLOS XVI–XVII

Nº DE LÁMINA:  
**18**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:50



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



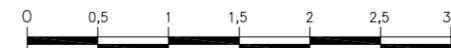
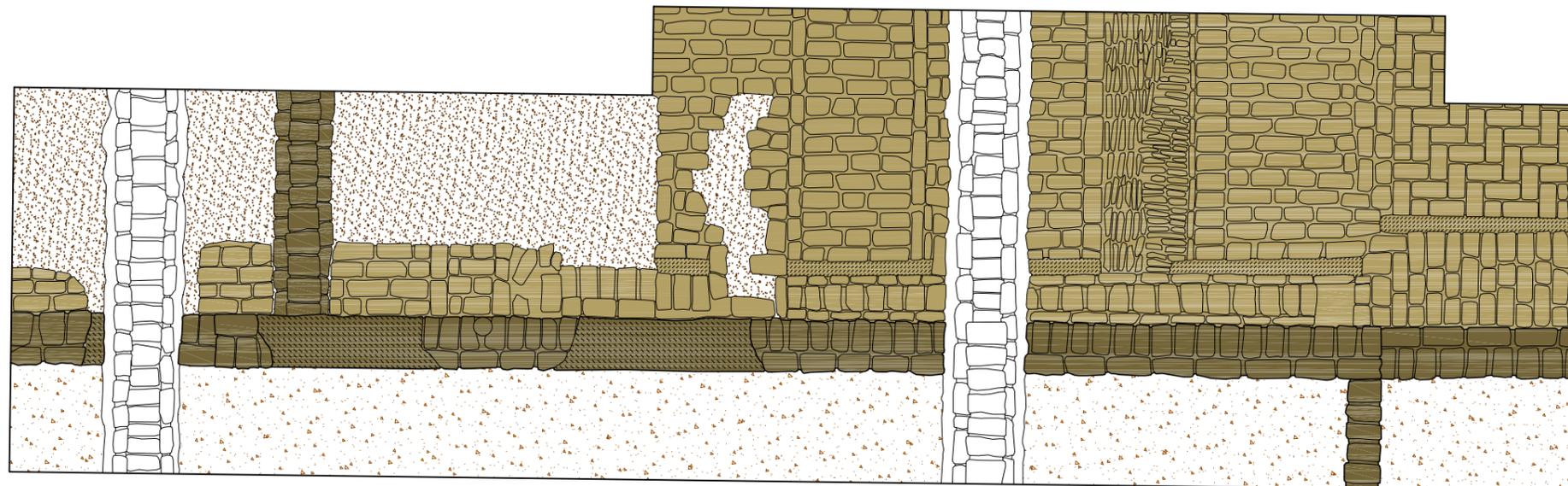
SONDEOS 1 Y 2. PLANTA  
 FASE IV: MODERNO-CONTEMPORÁNEO  
 SIGLOS XVII-XVIII

Nº DE LÁMINA:  
**19**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:50



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019



SONDEOS 1 Y 2. PLANTA  
 FASE V: CONTEMPORÁNEO  
 SIGLOS XVIII-XIX

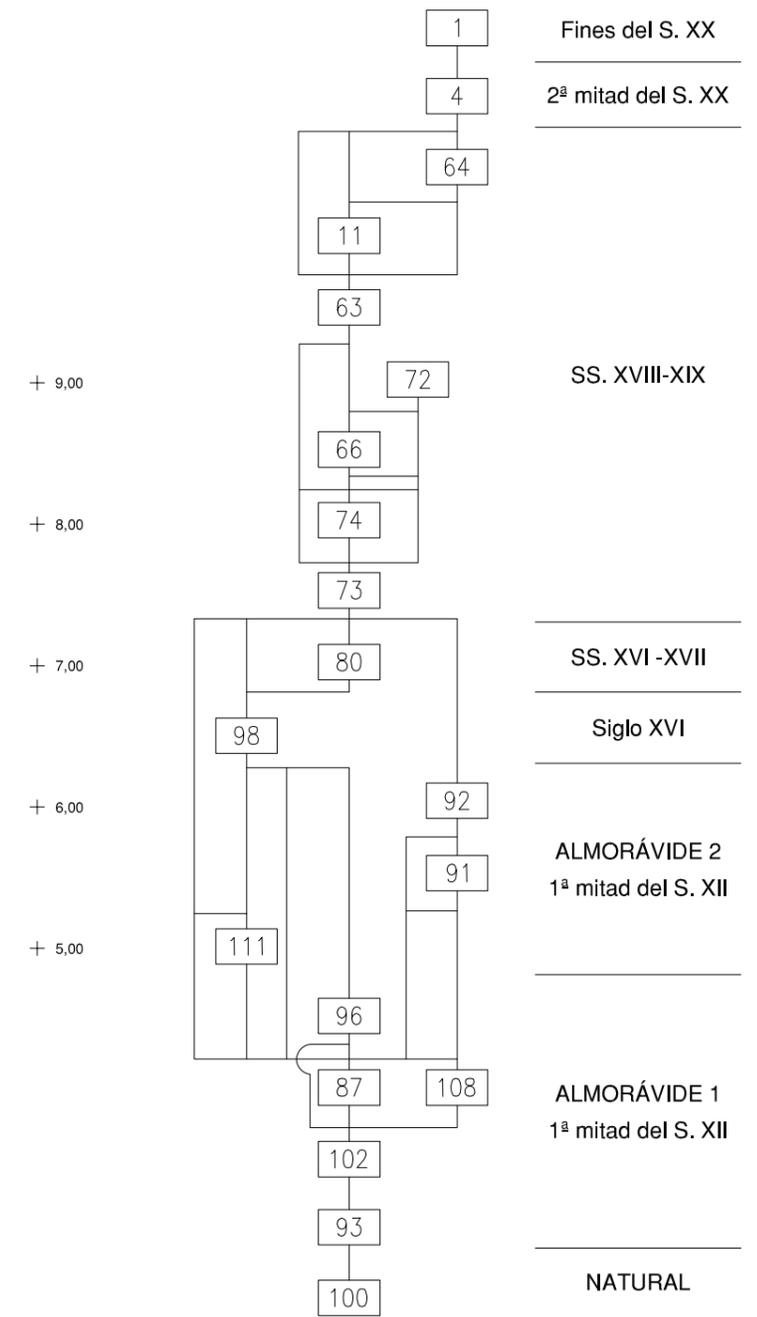
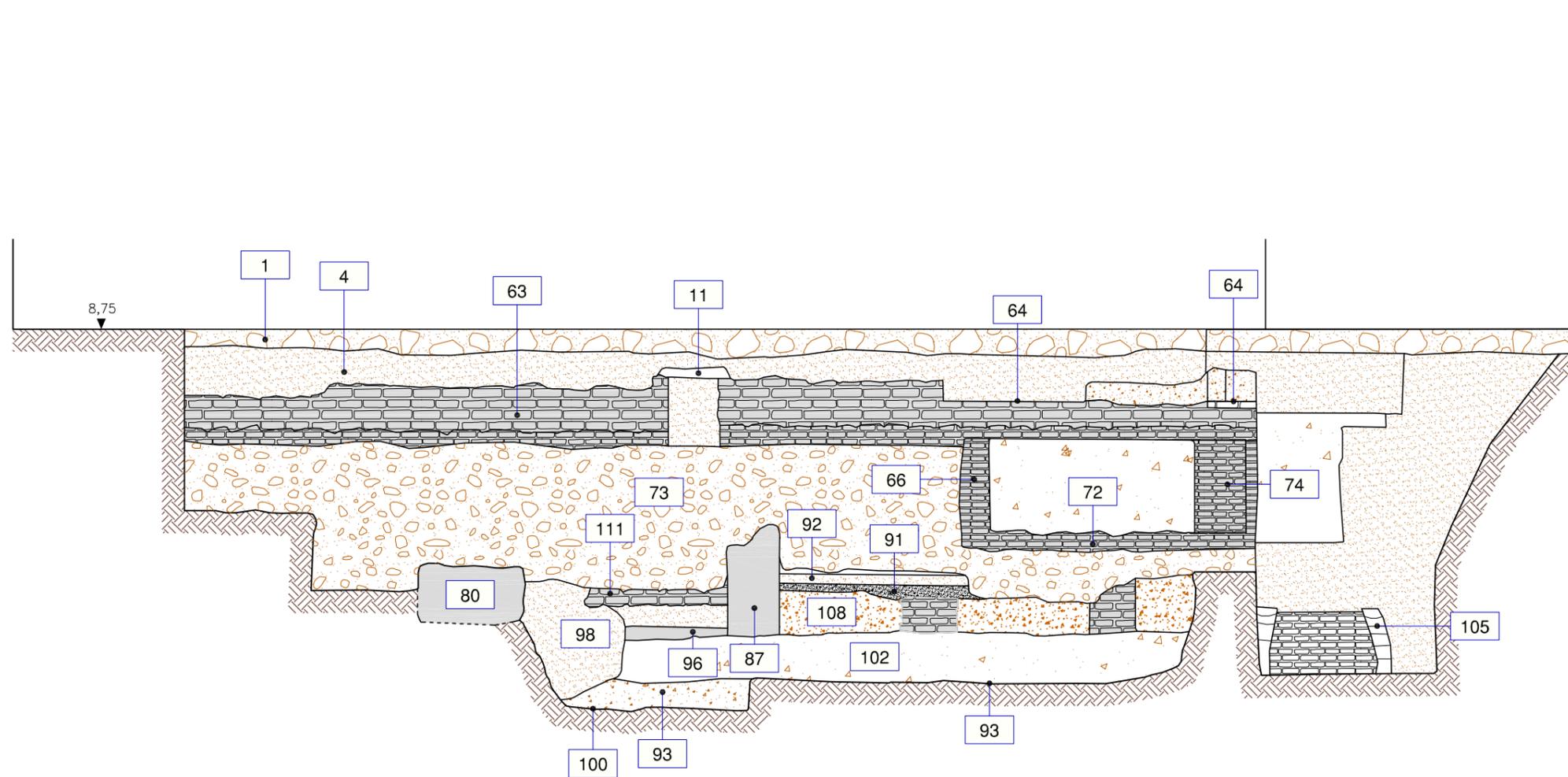
Nº DE LÁMINA:

**20**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO:

ESCALA: 1:50



**CALLE SAN BLAS, 3 Y CALLE PRADA, 7**  
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2019

**SONDEO 2**  
 PERFIL NORTE

**Nº DE LÁMINA: 13**

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ      DIBUJO:      ESCALA: 1:50